

Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia en Sevilla. Determinando el umbral para la intervención social¹

RICARDO IGLESIAS PASCUAL² ✉

Recibido: 31-10-2014 | Aceptado: 30-03-2015

Resumen

La medición de la segregación residencial de población extranjera, tradicionalmente se ha centrado en analizar su localización, distribución y concentración en el espacio urbano. Este artículo se centra en analizar el umbral de segregación a partir del cual sería necesaria la intervención social en aras de una correcta gestión de la diversidad étnica y cultural. Para ello, a través de una metodología basada en el análisis de las actitudes hacia el extranjero, analizamos la relación entre la segregación y la xenofobia. Consideramos que en el origen de la segregación residencial de la población extranjera, además de elementos económicos y residenciales, se puede encontrar un trasfondo de subjetividad socio-espacial, estrechamente relacionado con la aparición de la xenofobia. Esto resulta crucial para analizar la manera en que los ciudadanos generan su imagen sobre las zonas segregadas, ya que dicha construcción social determina el inicio o desarrollo del proceso de segregación. En el caso de Sevilla, esta metodología ha servido para identificar tres ámbitos y dimensiones diferenciadas de segregación. Barrios donde el extranjero está claramente segregado, barrios marginalizados y segregados, así como zonas donde el extranjero resulta invisible.

Palabras clave: segregación residencial, xenofobia, concepciones espaciales subjetivas, población extranjera, Sevilla.

Abstract

Residential segregation, subjective spatial conceptions and xenophobia. Setting the threshold for social intervention

The evaluation of residential segregation of foreigners has been traditionally focused on the analysis of localization, distribution and concentration of foreigners' populations within urban areas. Nevertheless, those parameters alone are poorly useful to uncover the social consequences associated to residential segregation. Here, we have studied spatial segregation to identify a threshold from which social intervention should be required to properly manage ethnic and cultural diversity. Based on the people's attitudes toward the foreigners, we have investigated the relationship between segregation and xenophobia. We have found that residential segregation is caused, not

1. El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Excelencia del Plan Nacional de I+D+I "Dinámicas y transformaciones territoriales, funcionales y sociales de las áreas metropolitanas españolas en un horizonte de sostenibilidad" (CSO2014-55780-C3-1-P) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. El núcleo central de este artículo es fruto de la participación en el XII Coloquio y trabajos de campo del grupo de geografía urbana de la AGE, celebrado en Madrid el pasado junio de 2014.
2. Universidad Pablo de Olavide, riglpas@upo.es

only by economic and housing factors, but by subjective social and spatial factors tightly related with the appearance of xenophobia. Such a phenomenon is crucial to analyze how citizens themselves generate the social image of segregated areas. Indeed, the generation of that image is a key element to initiate and to develop the segregation process. Particularly in Seville, our methodology have identified three different segregation types. Neighborhoods where the foreigner is clearly segregated, marginal and segregated neighborhoods and neighborhoods where the foreigner turns out to be invisible.

Key words: residential segregation, xenophobia, subjective spatial conceptions, foreign population, Seville.

Résumé

Segregation résidentielle, conceptions spatiales subjectives et xenophobie. Définition d'un seuil d'intervention sociale

Traditionnellement, la mesure de la ségrégation résidentielle de la population étrangère s'est faite à partir de l'étude de sa localisation, distribution et concentration dans l'espace urbain. Ces indices ne déterminent pas les effets sociaux associés. Cet article analyse donc le niveau de ségrégation à partir duquel il serait nécessaire une intervention sociale pour une gestion bienséante de la diversité ethnique et culturelle. Pour se faire, nous proposons une méthodologie d'analyse des attitudes face aux étrangers afin d'étudier la relation entre ségrégation et xénophobie. Nous partons de l'idée selon laquelle l'origine de la ségrégation résidentielle de la population étrangère, en plus d'être le résultat de logiques économiques et résidentielles, peut dissimuler une subjectivité socio spatiale étroitement liée à l'apparition de la xénophobie. Ceci est décisif dans l'analyse des processus de construction de l'image des zones ségréguées. Surtout si l'on considère que cette construction sociale détermine l'origine ou le déploiement du processus ségréguatif des citoyens. Dans le cas de Séville, cette méthode a permis d'identifier trois espaces et dimensions distinctes de ségrégation. Des quartiers où les étrangers sont clairement ségrégués, d'autres où ils sont à la fois ségrégués et marginalisés et enfin des zones où ils sont invisibles.

Mots Cles: Ségrégation résidentielle, xénophobie, conceptions spatiales subjectives, population étrangère, Séville.

Si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias

Teorema de Thomas (Thomas & Thomas, 1928)

1. Introducción

Las crecientes dinámicas de polarización social que experimentan las actuales sociedades postfordistas (Wacquant, 2001), presentan unas claras implicaciones espaciales que se plasman, entre otros, en diferentes procesos de marginalización y segregación residencial. A su vez la inmigración se ha convertido en uno de los principales actores de dichos procesos al desarrollar, especialmente *el inmigrante económico*, el papel de la infraclassa que tradicionalmente se le otorgaba a la clase trabajadora de las sociedades occidentales. La importancia de la inmigración extranjera en unas sociedades cada vez más encastilladas y vueltas a la realidad que las rodea, coloca esta temática en un lugar central a la hora de analizar las principales dinámicas urbanas.

Dichas dinámicas en la ciudad y el espacio metropolitano, se caracterizan cada vez más por un carácter disperso en el territorio (Monclus, 1998; Nello, 1998; Indovina, 1998; Dematteis 1998). Este urbanismo difuso, de límites imprecisos, junto con la presencia de nuevos actores en la ciudad, producen una reacción social caracterizada por el miedo y la incertidumbre (Echazarra, 2014), generando un manto de cultivo óptimo para la aparición de actitudes relacionadas con la xenofobia. En el actual modelo social y urbano la idea de la seguridad y el miedo adquiere un papel crucial como elemento creador de dinámicas sociales y espaciales en la ciudad ante el creciente papel de lo desconocido y la incertidumbre que esto genera.

En la ciudad actual se puede hablar de los espacios del miedo (Tuan, 1974), del miedo a la precariedad laboral, a los costes de la vivienda, al debilitamiento del Estado de Bienestar, a la discriminación. A pesar de todas estas *amenazas*, el mayor temor es a la inseguridad ciudadana y la delincuencia (Tuan, 1974; Smith, 2001; Echazarra, 2014), y derivada de ella, a *los otros*, a los desconocidos, encarnados en gran medida en la población extranjera, aquellos que forman parte de colectivos ajenos a los círculos de relaciones personales tradicionales y cotidianos. Estos miedos y el desconocimiento de la realidad del *inmigrante* se convierten en elementos cruciales para entender la segregación urbana, y muy relacionada con ella, la aparición de conductas con tintes xenófobos.

En la base de la formación de estos aspectos, relacionados con el miedo y la inseguridad, se encuentra en gran medida lo que en este artículo se han denominado como *concepciones espaciales subjetivas* de los ciudadanos (a partir de ahora CES). Dichas CES consisten en las grandes opiniones, visiones o imaginarios que los individuos desarrollan sobre su entorno, barrio o ciudad (Iglesias, 2014a). En un espacio urbano cada vez más extenso, difícilmente cognoscible y abarcable para el individuo, estas CES, alimentadas de las nuevas dinámicas de la sociedad postindustrial y de la desorientación que éstas producen, se convierten en elementos fundamentales para comprender las actitudes y comportamientos espaciales de los individuos. Especialmente en aquellas zonas que por su desconocimiento o por la aparición de nuevos actores sociales, son consideradas colectivamente como espacios conflictivos o de incertidumbre. En este sentido, se pueden considerar las percepciones, opiniones, vivencias y los miedos que se encuentran en el origen

del espacio vivido por los ciudadanos, como un proceso interrelacionado con los que originan e inician la construcción de actitudes xenófobas. De este modo se plantea la construcción de las actitudes xenófobas como una cuestión paralela a la creación de las percepciones e imaginario sociales de los individuos, especialmente en aquellas zonas con elevados porcentajes de población extranjera de bajo nivel económico.

Atendiendo a todos estos elementos, la investigación propone analizar el modo en que las CES y la xenofobia aportan nuevos elementos de análisis para entender los procesos de segregación y marginalidad residencial en los espacios metropolitanos caracterizados por presentar altas tasas de inmigración extranjera. Las CES formadas a través tanto de las percepciones como de los imaginarios sociales de los residentes y no residentes en estas áreas, determinan en gran manera la aparición de conductas xenófobas en la población, las cuales a su vez intervienen de manera determinante en el inicio o desarrollo de los procesos de segregación residencial. El carácter cada vez más disperso e impreciso del hecho urbano y las nuevas realidades sociales dificulta y desorienta a los ciudadanos en la tarea de crear una información socio-espacial precisa, tanto de su entorno de convivencia más cercano como del resto de la ciudad. Partiendo de esta premisa se entiende que el estudio de las CES, la xenofobia y sus implicaciones territoriales resultan fundamentales para entender de una manera más completa y holística, los procesos de progresiva y acelerada segregación de la ciudad actual ya que determinan de forma clara las dinámicas espaciales y residenciales de los individuos.

Para ello se propone desarrollar un análisis sobre la segregación desde el punto de vista del individuo, que no solo cuantifique los niveles de concentración o segregación en el territorio de una determinada comunidad. Es decir, abordar el análisis de la segregación desde la perspectiva del que vive la ciudad y los barrios, conviviendo directamente con el extranjero en el día a día, para de este modo establecer en primer lugar, en qué momento la concentración de población de otra cultura, etnia o raza, incide en la aparición de actitudes que puedan generar el inicio de procesos de filtrado residencial y por tanto de segregación. En segundo lugar se busca localizar aquellos barrios donde ya se hayan iniciado procesos de segregación que puedan afectar a la convivencia y la cohesión social para que las instituciones pertinentes puedan poner en marcha las adecuadas políticas de integración y gestión de la diversidad sociocultural.

Por tanto el objetivo fundamental es *determinar el umbral a partir del cual sería necesaria la intervención social* en barrios en riesgo de segregación o ya segregados. Es decir generar un indicador que sirva de instrumento para activar actuaciones orientadas a mejorar los niveles de cohesión socio-territorial de los ámbitos donde se concentra la población inmigrante. Con este objetivo se propone la pertinencia de utilizar, *de manera complementaria* a los índices de segregación tradicionales, criterios similares a los utilizados en sociología para determinar espacios donde se originan actitudes xenófobas, a la hora de establecer las áreas de la ciudad que experimentan procesos de segregación residencial o están en riesgo de ello (Iglesias, 2014b). Esta es la causa por la que se otorga una posición central en la investigación a las posibilidades que ofrece la densidad de población extranjera inmigrante a la hora de analizar la segregación residencial.

En ningún momento se pretende determinar qué medidas de intervención social serían necesarias para una adecuada integración de la diversidad étnica y cultural, *tan solo se aspira a ayudar a las instituciones correspondientes a determinar en qué momento empieza a ser necesaria dicha intervención*, ya sea de forma preventiva o directa. De este modo se ha realizado en la ciudad de Sevilla para localizar los barrios con mayor presencia de población extranjera y determinar las

diferentes CES desarrolladas socialmente sobre dichos ámbitos, así como para analizar los diferentes estadios de percepción sobre la población inmigrante.

Para una adecuada comprensión de lo aquí propuesto, se hace necesario realizar a continuación una breve revisión epistemológica de algunos aspectos fundamentales para entender la propuesta de utilización las CES y la xenofobia como elementos de análisis en el estudio de la segregación residencial de la población extranjera. Por ello en primer lugar se aborda una revisión sobre diferentes modelos y estudios que abordan la segregación residencial, para valorar sus principales aportaciones y carencias desde el punto de vista que plantea el artículo. En segundo lugar se reflexiona sobre la importancia de la subjetividad espacial en los procesos de segregación residencial y especialmente en el análisis diferenciado de las CES y el espacio inducido respecto al tradicional análisis de la Geografía de la Percepción. Por último se profundizará en el funcionamiento de la xenofobia y su relación con los procesos de segregación residencial. Tras esta somera recapitulación se aborda de manera concreta la aplicación de esta propuesta analítica, a la ciudad de Sevilla para finalizar reflexionando sobre las posibles aportaciones y validez del modo en que en el artículo propone analizar la segregación residencial de la población extranjera.

2. Bases epistemológicas para el análisis

2.1. Segregación residencial. Diferentes modelos de análisis: aportaciones y limitaciones

Tradicionalmente a la hora de abordar el estudio de la segregación, se pueden encontrar en la literatura académica numerosas investigaciones que analizan y cuantifican el proceso de segregación residencial, su distribución en diferentes zonas de la ciudad, diferenciación por grupos étnicos, etc... Destacan entre otros, los primeros trabajos sobre índices de interacción (Bell, 1954), así como el estudio de los índices de disimilitud (Duncan, 1955). Recientemente, durante los años ochenta y noventa, otros autores (Jakubs, 1981; White 1983, 1986; Morrill, 1991; Wong, 1993, 1998, 1999) han elaborado los denominados índices espaciales de segregación residencial. Estos índices clasifican y comparan la situación de una comunidad teniendo en cuenta una determinada zonificación territorial en cada ciudad, permitiendo así la comparación en el espacio y en el tiempo. Autores como Massey y Denton, (1988) clasifican estas medidas, estableciendo diversos tipos de segregación residencial, teniendo en cuenta las diferentes perspectivas desde las cuales puede abordarse el problema del reparto de un grupo de población en una ciudad.

Mediante la aplicación de dichos índices se han desarrollado diferentes estudios sobre la segregación residencial en zonas como el área urbana de Londres, ciudades del norte de Italia, Amsterdam, Colonia, Viena, Berlín, Birmingham y para algunas ciudades francesas. En el caso español se pueden citar los trabajos de Martori y Hoberg (2004); Checa y Arjona (2007); Vono y Bayona (2011); Bayona, Gil y Pujadas (2010); Díaz (2010); Bayona y López (2011); Checa y Arjona (2007); Huete y Muñoz (2011); Rubiales, Bayona y Pujadas (2012) o más recientemente Palacios y Vidal (2014).

Sin embargo diversos autores señalan la pertinencia de realizar un análisis más profundo y holístico de la segregación residencial, complementando la información vertida por los índices de segregación con datos de tipo socioeconómicos (Malheiros, 2002; Bayona, 2007; Arbaci, 2008) y fuentes cualitativas (Checa *et al.*, 2011; Iglesias 2014a). De no hacerlo así, utilizando exclusivamente los clásicos índices cuantitativos, se corre el riesgo de caer en un enfoque excesivamente

descriptivo, realizándose en ocasiones increíbles piruetas aritméticas, que se limitan a indicar en qué zonas de la ciudad se localizan diversos grupos sociales o nacionales, sin explicar las causas y consecuencias sociales del proceso.

Otra matización que se le suelen realizar a la utilización exclusiva de estos índices de segregación es la dificultad que presenta elegir de forma representativa, el ámbito territorial y administrativo de referencia para su aplicación. Tal como indica Arbaci (2004), las ciudades del sur de Europa presentan bajos valores de segregación residencial según muestran los diferentes índices que abordan su medición. En el caso español, los resultados obtenidos, tomando como referencia la sección censal, muestran la existencia de unos valores de segregación generalmente reducidos o relativamente moderados, aunque con diferencias remarcables entre nacionalidades. Sin embargo estos datos chocan con lo que los ciudadanos perciben sobre la presencia de inmigrantes en su ciudad (Cea, 2004; Iglesias, 2014a).

Resulta por tanto evidente, que la idea de segregación y su enfoque analítico no ha tenido un tratamiento unitario desde que empezase su estudio con la Escuela de Chicago por autores como Park, Burgess, McKenzie o Wirth, pudiéndose encontrar diferentes modos a la hora de entender su naturaleza (Rodríguez, 2014). A grandes rasgos se pueden diferenciar dos grandes líneas en el acercamiento y manera de entender el estudio de la segregación residencial. En primer lugar cabe destacar la perspectiva clásica desarrollada por la Escuela de Chicago y la Ecología Social, centrada en analizar la segregación como una relación espacial, donde se analiza la distribución en el espacio de un grupo o comunidad respecto a otros grupos. Se trata de un análisis basado en las ideas de competencia, invasión, sucesión donde el elemento fundamental es el precio del suelo. Dentro de este enfoque, White (1983) a inicios de los ochenta, define segregación residencial «en un sentido geográfico, como la distribución desigual de los grupos sociales en el espacio físico». De modo similar, la entienden Massey y Denton (1988), al definirla como «el grado en que dos o más grupos viven separados unos de otros en diferentes partes del medio urbano», elaborando a partir de dicha definición su conocida tipología de cinco dimensiones o formas en que «los grupos pueden vivir apartados unos de otros». Tal como se ha indicado, todos estos enfoques se centran en la medición de la segregación pero no analizan ni su origen o consecuencias, resultando una visión fundamentalmente descriptiva.

En contraste con esta perspectiva, se debe citar la manera de entender la segregación de autores críticos como Marcuse (1997; 2001), el cual introduce en el análisis de la segregación el papel del estado, las relaciones económicas y culturales así como el carácter forzado de la segregación. En este sentido se opone a la idea, en ocasiones defendida por la Ecología Humana, de la autosegregación como estrategia de integración en la sociedad de recepción.

En esta línea, autores como Arbaci (2004; 2008), Malheiros (2002) y Johnston, Poulsen y Forrest (2003), a nivel internacional o Echazarra (2007; 2014) y Bayona (2007), a nivel nacional, plantean un enfoque de la segregación, que aunque continúan utilizando los índices desarrollados por Massey y Denton (1988), incorpora variables como el contexto social, las características del parque residencial y de su régimen de tenencia, el mercado inmobiliario y las dificultades a su acceso, el grado de suburbanización o el factor cultural y educativo por citar algunas. En algunos casos incluso se pone en duda la idoneidad para la realidad europea de unos índices de segregación diseñados para el ámbito anglosajón y especialmente americano (Arbaci, 2008).

Profundizando en este modo de analizar la segregación, destaca el enfoque planteado en los diferentes trabajos de Checa y Arjona (2007) o Checa *et al.* (2011). En estos casos, los autores

junto a la utilización de los tradicionales índices de segregación complementan su análisis con una importante labor metodológica de carácter cualitativo basada en el trabajo de campo, las entrevistas y la observación directa que genera una visión de la segregación mucho más compleja y holística que la ofrecida habitualmente. Para ello analizan tanto las preferencias de la población autóctona e inmigrante respecto a sus percepciones sobre la inmigración, como las preferencias vecinales, residenciales y la importancia de la composición étnica. Esto les permite desmontar uno de los lugares comunes que tradicionalmente se transmitía desde los estudios inspirados en la ecología humana, como es el papel principal del factor económico en la segregación. Otra de las cuestiones que se debe tener en cuenta sobre los resultados que ofrecen los índices de segregación espacial sería si los bajos valores que suelen ofrecer ocultan problemas reales de marginación residencial, ya que la mayor parte de dichos estudios reducen el problema de la vivienda a sólo un tema del mercado residencial, sin extenderlo a cuestiones sociales más complejas (Arbaci, 2008). Unido también a la baja representatividad de los valores de segregación que ofrecen, se debe tener en cuenta la problemática de elegir la unidad territorial adecuada para su aplicación. En este sentido, a nivel internacional los resultados ofrecidos pueden verse distorsionados por la elección de la zona de aplicación debido a la dificultad de seleccionar divisiones administrativas equiparables socio-territorialmente. Así, se puede observar que en estudios como los de Arbaci (2008), Malheiros (2002) o Arbaci y Malheiros (2010), no se especifica cual es el ámbito territorial de aplicación de los índices de segregación en las diferentes ciudades estudiadas y tampoco si estos ámbitos son equiparables demográfica y territorialmente hablando. De hecho para los casos de Madrid y Barcelona, los citados estudios se basan en la escala de distrito, cuyo tamaño y volumen de población sin duda muestran valores de segregación claramente subrepresentados comparados con otros realizados al nivel de sección censal³. A su vez, los resultados de ambas ciudades se comparan, entre otras, con los de Lisboa, en la que se utiliza una división administrativa más pequeña y menos poblada, la freguesia, como unidad territorial. Autores como Rodríguez (2013) han profundizado en la dificultad de elegir la unidad territorial adecuada y sus efectos en los valores ofrecidos por los índices tradicionales de segregación.

En este sentido, desde el enfoque aquí propuesto, la problemática sobre la representatividad de los valores generados por los índices de segregación, se ve parcialmente matizada con la utilización de otros criterios de medición de la segregación como son el Coeficiente de Localización (Brown y Chung, 2006) o la Distribución de Tipos Residenciales desarrollada por Johnston, Poulsen y Forrest (2003). En estos casos los resultados obtenidos se pueden considerar más representativos de la realidad socialmente percibida, acercándose en mayor medida a lo planteado en el presente artículo.

El Coeficiente de Localización refleja especialmente aquellas zonas en que una comunidad determinada está sobrerrepresentada, indicando de una manera más clara donde hay importantes zonas de concentración de inmigrante, aspecto que como se ha comentado, se encuentra en la base del surgimiento las subjetividades que los ciudadanos desarrollan respecto al extranjero y la xenofobia.

Por otro lado, la distribución de Tipos Residenciales que desarrollan Johnston, Poulsen y Forrest (2003), basada en los principios del trabajo de Marcuse (1997), analiza la segregación, a partir de los cambios en la fisonomía urbana que perciben los ciudadanos. Este criterio clasifica las áreas

3. Véase Echazarra (2007) o Rubiales, Bayona y Pujadas (2012).

residenciales en función del porcentaje de extranjeros residiendo en ellas y del porcentaje que representa una minoría en relación a las demás estableciendo seis categorías de áreas residenciales⁴:

- Ciudadelas: Zonas donde al menos el 80% de la población es autóctona.
- Comunidades no aisladas: Los autóctonos representan entre el 50% y el 80% de la población.
- Enclaves pluralistas: Los autóctonos representan una minoría que va desde el 30% al 50% de la población.
- Enclaves mixtos de minorías: La población autóctona representa menos del 30% y ninguna minoría representa más del doble que las demás.
- Enclaves polarizados: Los autóctonos representan menos del 30% y una minoría representa el doble que el resto de las minorías juntas.
- Guetos: Se cumplen los criterios de los enclaves polarizados, pero además el grupo minoritario más importante representa al menos un 60% de la población del área residencial y el 30% del grupo minoritario de toda la ciudad reside en uno de estos guetos.

Ambos criterios de medición de la segregación en gran medida se acercan en sus planteamientos a los objetivos planteados en el artículo al poner el foco de atención en cómo se ven las zonas de mayor concentración de extranjeros desde dentro y fuera de ellas y por tanto señalan aquellos ámbitos sobre los que se van a desarrollar y proyectar unas CES de mayor significatividad y transversalidad en el ámbito metropolitano.

A pesar de ello, ni estos modelos ni los anteriormente referidos consiguen desarrollar plenamente los objetivos aquí propuestos ya que no indican en qué momento, los diferentes valores ofrecidos representarían situaciones sociales en las que sería necesario comenzar a intervenir para asegurar la adecuada integración social de las diferentes comunidades. Esta finalidad es la que se considera lograda utilizando la xenofobia como variable indicadora de zonas segregadas o en riesgo de ser segregadas. De este modo se identifica el umbral de población extranjera en que es necesario intervenir para prevenir situaciones de exclusión social de una comunidad o grupo étnico.

2.2. *Subjetividad espacial: CES y el espacio inducido*

El estudio de la subjetividad espacial y el espacio vivido por los individuos han sido abordados desde diferentes perspectivas a través de investigaciones como las de Kevin Lynch, la Geografía de la Percepción o más recientemente desde una perspectiva antropológica a través de los imaginarios urbanos. El presente artículo, parte de los principios, tanto del estudio de las percepciones espaciales, como de los imaginarios urbanos que de dichas percepciones se derivan. Sin embargo en un intento de conseguir un mayor acercamiento a las nuevas realidades de espacio metropolitano, se hace necesario atender con mayor atención a la idea de los imaginarios urbanos como dimensión socioespacial imaginada *que se desarrolla sin una percepción o vivencia previa* (Iglesias, 2014a). Se trata de centrar el análisis en la dimensión territorial urbana recreada sin un conocimiento directo por parte del sujeto o el grupo social, sin olvidar, por supuesto, a aquellas que se construyen mediante fuentes de información indirecta a través de los medios de comunicación o fruto del desarrollo de la vida cotidiana.

4. Una adaptación de las mismas para España ha sido realizada por el Grupo de Estudios Demográficos y de las Migraciones (GEDM), vinculado al Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona. <http://gedemced.uab.cat/es/base-de-datos/distribucion-tipos-residenciales>

Esta dimensión del espacio imaginado adquiere cada vez una mayor importancia en las urbes actuales, ante su constante crecimiento físico. El aumento continuado de la superficie urbana incrementa a su vez, la dificultad de los individuos a la hora de construir un conocimiento completo de su entorno, de la ciudad en la que viven. Esta manera de entender los imaginarios urbanos estaría dentro de la dimensión en la que Pintos (1995) entiende los imaginarios sociales y que ha sido desarrollada de forma embrionaria por García-Canclini (1997) para el estudio de México D.F. A su vez, esta dimensión de lo imaginario supone un importante aporte epistemológico a la hora de acercarse al espacio metropolitano, ya que aborda el imaginario urbano sin olvidar su dimensión territorial y su relación con las subjetividades ciudadanas. Tal como indica:

[...] la desordenada explosión hacia las periferias, que diluye el sentido y los límites del propio territorio, se equilibra con los relatos de los medios sobre lo que ocurre en sitios alejados dentro de la urbe [...] Hay partes de la urbe que se vuelven invisibles cuando la ciudad comunicacional comienza a prevalecer sobre la ciudad transitada [...] perdimos la posibilidad de experimentar la ciudad en conjunto, pero la radio, la televisión y las últimas tecnologías informáticas (computadora, fax, e-mail) llevan la información y el entretenimiento a domicilio (García-Canclini, 1996: 10).

Ante la dificultad del individuo de aprehender la totalidad de su espacio urbano, son los medios en mayor medida, los que dan elementos para construir sus imaginarios sociales sobre estas áreas desconocidas que cada vez representan una mayor entidad para el sujeto en su vida cotidiana. Se plantea como los medios a través de su influencia en los imaginarios acaban determinando los usos espaciales ciudadanos⁵, ya que refuerzan estereotipos, imaginarios sociales, símbolos urbanos, creando como indicaba Tuan (1974), zonas de topofilias y topofobias.

El problema que se deriva de la creciente importancia de los medios como recreadores del espacio metropolitano radica, tal como indica Aguilar (2006), en que estos ofrecen elementos para reflexionar sobre la ciudad y elaborar la condición de ciudadano, pero no contribuyen a expandir y enriquecer la visión y conocimiento de la misma en sentido proporcional al crecimiento de su territorio y de su complejidad. A pesar de ser considerados como informadores de la actualidad, suelen instalarse en lo habitual y anecdótico, prolongando unos estereotipos formados históricamente que refuerzan los imaginarios sociales ya existentes⁶.

Asumiendo todo lo anterior como punto de partida, a la hora de analizar la subjetividad espacial se ha integrado bajo el axioma de las CES, toda la amplia variedad de enfoques que estudian esta dimensión espacial. Los planteamientos de la Geografía de la Percepción, se centran básicamente en las diferentes categorías analíticas en las que el investigador clasifica los elementos que integran el espacio vivido⁷, focalizando normalmente en el análisis de uno solo de ellos. Sin embargo con las CES se propone analizar la construcción de la subjetividad poniendo el foco de atención en el punto de vista del sujeto. Con esto se plantea que el sujeto de manera individual, aunque determinado por el contexto social, en su proceso de reconstrucción del espacio, no discrimina entre diferentes categorías analíticas como haría el investigador, sino al contrario,

5. La importancia de los medios de comunicación como formadores del discurso social que alimentan los imaginarios urbanos resulta especialmente importante a medida que aumenta la dimensión territorial del espacio analizado. A menor escala territorial, son los desplazamientos ocasionales y las interrelaciones sociales los elementos fundamentales en la formación de los imaginarios sociales (Iglesias, 2014c).

6. Este aspecto también es extensible a los otros dos elementos que en la investigación se han mostrado como generadores de las CES, la interacción social y la movilidad cotidiana (Iglesias, 2014a y 2014c).

7. Ya sea la percepción, lo imaginario, simbólico, espacios del miedo, etc.

construye la subjetividad espacial como un todo, donde saca información de lo percibido, lo imaginado, lo simbólico, etc. Recreando con toda esa información una visión, en parte personal y en parte intersubjetiva, del entorno donde vive y actúa. Con dicha información construye su imaginario social y su discurso sobre los diferentes territorios de la ciudad. Para conseguir distinguir las diferentes y cada vez más variadas subjetividades desarrolladas sobre el espacio, se ha considerado necesario separar las CES en dos tipos⁸:

a) Aquellas CES construidas tomando como base las experiencias desarrolladas sobre un *espacio vivido o conocido*. Estas formarían parte de lo que se denomina como espacio percibido y los imaginarios que de él se derivan.

b) Las CES construidas sobre *espacios desconocidos o ignotos* que se basan en la información transmitida por los medios o de forma indirecta mediante diferentes tipos de interrelación social pero sin conocer de forma fehaciente el ámbito territorial. Estas concepciones desarrollarían lo que hemos determinado en denominar como *espacio inducido* (Iglesias, 2014a). Dicho espacio inducido sería una construcción social de carácter colectivo o individual, fruto de la influencia que sobre los grupos sociales ejerce los medios de comunicación, los imaginarios sociales y los discursos de ellos derivados. Se ha decidido denominarlo como inducido ya que se considera que es fruto directo de variables externas al individuo o el grupo, sin que haya un conocimiento directo de la variable sobre la que se construyen, por lo que propiamente, no se le puede considerar imaginado.

Estas CES sobre lo ignoto que construyen el *espacio inducido* de los individuos, muestran un aspecto menos analizado dentro de los estudios urbanos y en concreto desde la Geografía. A su vez, resultan de creciente interés, ya que los espacios ignotos dentro del espacio metropolitano son cada vez más amplios y frecuentes debido al carácter más difuso y extenso en el territorio, de la ciudad actual. Esto hace que el fruto de estas concepciones, el *espacio inducido* que desarrollan los ciudadanos, tengan progresivamente, una mayor importancia a la hora de entender el comportamiento socioespacial en el ámbito urbano.

En este sentido, su abordaje metodológico difiere notablemente del modo en que la Geografía de la Percepción analiza el espacio vivido y subjetivo. Mientras que ésta realiza un análisis normalmente centrado en la elaboración de mapas mentales realizados individualmente, para el análisis de las CES se plantea una metodología de carácter transdisciplinar, basada en el discurso social de carácter colectivo y su relación con el territorio. Esta metodología de un claro carácter cualitativo, denominada por Iglesias (2014a) como *territorialización del discurso*, se basa en el desarrollo de grupos de discusión, entrevistas semiestructuradas y un análisis sociológico del discurso que permiten captar la dimensión colectiva de la subjetividad social, ya sea vivida, imaginada o inducida.

La importancia de estas concepciones subjetivas desarrolladas sobre espacios ignotos, radica en que en su construcción, tal como se ha dicho, intervienen especialmente los medios de comunicación e imaginarios sociales. Por lo tanto, si como indica Aguilar (2006) los medios de comunicación⁹ suelen basarse en la repetición de estereotipos sociales e históricos establecidos, el

8. Dicha separación es meramente analítica para una mayor claridad conceptual. Tanto individualmente como de manera colectiva, ambas CES se articulan conjuntamente en la formación del imaginario social. La extensión territorial del espacio metropolitano nos hace considerar a aquellas CES desarrolladas sobre el espacio ignoto, formadoras de lo que hemos denominado como espacio inducido, de mayor interés de cara al análisis de barrios con alta proporción de extranjeros con bajo nivel de ingresos.

9. Los cuales se consumen tal como indica Hartmut (2011), en su sociología de la aceleración cada vez con mayor rapidez y superficialidad, sin que haya tiempo de reflexionar o madurar sus contenidos.

creciente papel de dichas concepciones, se convierte en un factor que acentuará los procesos de segregación y exclusión social en los espacios ya segregados, mantendrá los estereotipos socialmente creados y por tanto reforzarán la estigmatización de espacios que ya presentan previamente connotaciones negativas.

Atendiendo a esto, el espacio inducido y las CES de él derivadas se pueden considerar como un elemento detonador en futuras áreas de la ciudad¹⁰ de nuevos procesos de segregación; ya que los medios al igual que el estereotipo, al relacionar determinadas zonas con la variable de la inmigración o la delincuencia intervienen de forma decisiva en la creación de imaginarios urbanos que generan nuevos espacios estigmatizados, los cuales son especialmente sensibles al inicio de procesos de segregación y filtrado residencial. De hecho aplicando el análisis de las CES y el espacio inducido a la ciudad de Sevilla, se ha visto como se convierten un elemento fundamental para entender el inicio y desarrollo de los procesos de segregación residencial en barrios con altos porcentajes de población extranjera de bajo nivel de renta (Iglesias, 2014a).

De este modo, se plantea que la dimensión subjetiva que se ha denominado como *espacio inducido* y su estrecha relación con el papel de los medios de comunicación, se convierten en un aspecto de obligado estudio si se quiere entender el comportamiento espacial en los ámbitos urbanos de hoy.

2.3. El papel de la xenofobia en el estudio de la segregación residencial

El término xenofobia deriva del griego ξένος (xenos), extranjero o extraño, y φόβος (phobos), temor, fobia. Se concibe como un término que engloba diferentes formas de rechazo, exclusión y distintos tipos de racismos no ordinarios, racismo cultural, racismo de clase o nuevo racismo¹¹. De acuerdo con Díez (2005), «el racismo y la xenofobia son, en la mayoría de los casos, expresión de un clasismo muy arraigado» (Díez, 2005: 189). A dicha conclusión llega a través de la realización y análisis diferentes encuestas de actitudes ante la inmigración. A su vez caracteriza la discriminación de los inmigrantes como exclusión social basada más en la clase social que en la raza o la cultura. De este modo el grado de aceptación del inmigrante depende en gran medida de los recursos económicos y formativos que posea (Cea, 2009).

Tal como han analizado investigadores como Kain (1965, 2004) y Herranz de Rafael (2008), la mayor densidad de extranjeros en un ámbito territorial concreto fomenta la aparición de conductas y actitudes xenófobas en la población, tanto de aquellos individuos que viven en municipios pequeños, como en barrios de grandes áreas urbanas. Otros autores como González (2004), González y Álvarez (2006), así lo muestran en diversos estudios cualitativos centrados en el análisis de estas conductas utilizando la técnica de las entrevistas y los grupos de discusión en ciudades como Madrid, Barcelona, Alicante y Valencia. Más concretamente en el ámbito andaluz, destaca el trabajo realizado en el mismo sentido por los diferentes estudios OPIA¹² I, II, III; IV y V (2007, 2009, 2011a, 2011b, 2012), Rincken *et al.* (2011) o Navas *et al.* (2004) aplicado a la provincia de Almería.

De hecho, los resultados obtenidos indican como en los barrios con alta densidad de inmigrantes, por encima del 15% de la población total (González, 2004), se ha encontrado una actitud general,

10. O de elemento acentuador, en aquellas zonas ya estigmatizadas.

11. Sobre diferentes conceptualizaciones de racismo y xenofobia, véase Cea (2009)

12. Realizado por el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM)

extendida y profunda, de rechazo hacia la convivencia con los inmigrantes, que se expresa con un sentimiento de haber sido *invadidos* y que se traduce en una opinión negativa global sobre la inmigración en España.

El temor y las molestias causadas por la concentración en los espacios públicos —calles, plazas, parques— de individuos de otras razas o de otras costumbres, la percepción generalizada de que en esas zonas la seguridad ha disminuido a la vez que aumentaba el número de extranjeros en los bloques de pisos y en los espacios públicos entre los españoles y los extranjeros, especialmente cuando éstos viven en condiciones de hacinamiento, todo ello forma un ambiente de rechazo en el que la inmigración se vive como un problema importante para el barrio que disminuye su calidad de vida (González, 2004: 9).

Por tanto se espera que la xenofobia, en términos de conducta y actitudes, aumente en un determinado hábitat cuanto mayor sea el número de inmigrantes extranjeros y cuanto menor sea, proporcionalmente, el número de habitantes autóctonos. *Este hecho cuantitativo tiene importantes consecuencias cualitativas, especificadas en el modelo de convivencia entre los diferentes grupos que interactúan en las sociedades receptoras de inmigración.* De este modo, la densidad de población extranjera, junto factores como su rápido aumento en un corto periodo de tiempo, haciendo insuficiente el periodo de interiorización y asimilación de las nuevas condiciones de convivencia interétnicas, posibilitan en mayor medida la emergencia de conductas y actitudes xenófobas.

Junto a esto se debe tener en cuenta que la inmigración no se reparte de forma uniforme en el territorio sino que, al contrario, está muy concentrada en zonas específicas. Por esta razón, los resultados de las encuestas realizadas con muestras de toda la población española, expresan una distribución de la opinión sobre la inmigración que en realidad es una mera construcción estadística en la que pesa lo mismo la opinión de un entrevistado en barrios o ámbitos como el Poniente Almeriense o El Cerezo¹³, con más de un 20% de inmigrantes, que la de un individuo que apenas se cruza con extranjeros en su vida diaria. Estas diferencias originan que ante la misma pregunta se esté expresando la opinión sobre una realidad vivida de una manera radicalmente distinta. Por esta razón la inmigración y la xenofobia deben tratarse en los estudios de opinión pública de forma segmentada por territorios, diferenciando en función de la densidad de inmigrantes en cada uno de ellos (González, 2004).

Inciendo en esta idea Cea (2004) añade que la intensificación de la presencia de inmigrantes, «[...] puede acrecentar los sentimientos de alarma en la población autóctona, surgiendo en ésta percepciones de *avalancha* o estados psicóticos de *invasión*», el miedo a la pérdida de la identidad nacional y cultural, y la disminución de los logros socioeconómicos y jurídicos conseguidos. «Todo ello puede propiciar la activación de la xenofobia, hasta entonces aletargada o meramente episódica» (Cea, 2004: 9).

De hecho entre las principales muestras de rechazo a la inmigración (Cea, 2009) se pueden señalar aspectos íntimamente relacionados con cuestiones sobre la percepción espacial y social, como serían:

- El rechazo a la convivencia con inmigrantes en los distintos ámbitos sobre los que se pregunta: relaciones vecinales, laborales y de amistad.

13. Barrio sevillano dentro del distrito Macarena

- Compartir la imagen tópica negativa de la inmigración que la relaciona con el aumento de la delincuencia y el empeoramiento de las condiciones laborales.
- Temer el asentamiento de los inmigrantes, siendo en consecuencia contrarios a las políticas de reunificación familiar.

Obviamente, en la percepción de la inmigración como amenaza incide el número de inmigrantes y las características que les diferencian de la población autóctona. Ambos aspectos hacen que el inmigrante se vuelva «visible». Dentro de los elementos que hacen a la inmigración percibida o real como un elemento visible, siguiendo a Cea (2005), cabe destacar:

a) La presencia de nacionalidades, razas y etnias diferentes a las de la población autóctona. Diferentes estudios (Cea, 2004, 2007), constatan que el aumento de la presencia de inmigrantes, tanto la «real» como la «transmitida» por los medios de comunicación social, repercute en un aumento progresivo de la xenofobia en España, debido a un incremento en la cantidad «percibida» por la sociedad de población extranjera, a semejanza de otros países europeos.

b) La existencia de diferentes perjuicios o preferencia hacia las diferentes etnias, cultura y conductas del foráneo¹⁴. De manera especial cuando su número adquiere un mayor volumen dentro del conjunto de la población, no cuando son minoría.

c) El contexto de crisis o de recesión económica, igualmente incrementa la percepción de amenaza y fomenta la exteriorización de fobias. Ya en 1953, Sherif y Sherif mostraron que los conflictos grupales se intensifican en circunstancias de reducción de recursos. Contextos económicos desfavorables de elevada tasa de desempleo propician la exteriorización de xenofobia¹⁵.

d) La presencia continua de la inmigración en los medios de comunicación, especialmente en noticias que fomenten su imagen negativa. De este modo, como señala Zapata-Barrero (2004), los medios cumplen una función legitimadora socialmente y gestora de la opinión pública documentada por los trabajos de Van Dijk (1991; 2003). Los medios proporcionan argumentos para justificar discursos en torno a la inmigración. A la responsabilidad de los medios de comunicación en la configuración de una imagen tópica y estereotípica negativa de la inmigración se hace referencia en diversos estudios (Van Dijk, 1987, 2003; Valles, Cea e Izquierdo, 1999; Igartua *et al.*, 2004, 2005, 2006; Cea, 2007).

Estas reflexiones han servido de referencia para plantear como los mecanismos y causas que están en la base de la activación de la xenofobia presentan un claro paralelismo con los subyacentes en la formación de las CES, referentes a barrios con alta densidad de población extranjera. Tanto en las percepciones, como en los imaginarios que sobre estas zonas se desarrollan. Por todo ello, se ha considerado adecuado la utilización del criterio de densidad de población extranjera que activa actitudes xenófobas, a la hora de delimitar zonas donde se pueden iniciar o ya se han desarrollado procesos de segregación residencial. Como anteriormente se indicó, *un hecho cuantitativo, como el porcentaje de extranjeros, tiene importantes consecuencias cualitativas, especificadas en el modelo de convivencia que se puede ver determinado por la xenofobia*. En este sentido se ha analizado como las CES tienen un papel fundamental en la perpetuación y difusión de estereotipos

14. Estudios OPIA I, II, III; IV y V (2007, 2009, 2011a, 2011b, 2012), y Rincken *et al.* (2011) para Andalucía; Cea y Valles (2010 y 2011), para España y Europa.

15. Así lo certifican los diferentes informes sobre la Evolución del racismo y la xenofobia realizados desde 2008 por OBERAXE, dirigidos por Cea y Valles.

que están en la base de la aparición de actitudes xenófobas y a su vez determinan el desarrollo de los procesos de filtrado residencial que llevan a la segregación (Iglesias, 2014a).

Se debe remarcar como estos aspectos señalados, integran cuestiones como la localización de la residencia, las percepciones sobre el espacio urbano y social así como los imaginarios sociales. Aspectos todos ellos de gran importancia si se pretende entender los mecanismos de formación de espacios marginales y segregados asociados al proceso inmigratorio. Todos estos elementos resultan fundamentales para desarrollar mejores diagnósticos e intervenciones que ayuden a solucionar uno de los principales retos de las áreas urbanas del siglo XXI, la integración de sus diferentes comunidades.

3. Aplicando la propuesta de análisis a la ciudad de Sevilla

A la hora de concretar todo lo hasta aquí planteado se ha optado por usar la ciudad de Sevilla como laboratorio de pruebas para comprobar la validez de la xenofobia y las CES, a la hora de establecer el umbral de población extranjera que haría necesaria la intervención social. Esta decisión se ha tomado motivada por el contraste observado entre los valores de segregación residencial que muestran las diferentes investigaciones desarrolladas sobre la ciudad y la escasa presencia de población extranjera (Iglesias, 2014a). La divergencia entre estas variables en Sevilla se ve determinada por las diferencias entre la inmigración «real» y la «percibida», la escasa cultura de convivencia con el extranjero, el corto periodo de tiempo de asimilación y el carácter exponencial de la llegada de la población extranjera (Iglesias, 2014a). De este modo, mediante la xenofobia se pretende establecer un indicador que visibilice las zonas segregadas o en riesgo de segregación y que, a su vez permita el inicio de una adecuada gestión de la diversidad así como profundizar en las diferentes dimensiones de la segregación desde el punto de vista del individuo que vive la ciudad.

Tal como se ha comentado, el porcentaje de un 15% de población extranjera, es el considerado por diversos autores, como detonante de sentimientos de miedo e inseguridad en los habitantes de cualquier ámbito. Sin embargo a la hora de abordar el estudio de barrios con altos porcentajes de población inmigrante, Herranz de Rafael (2008) o Kain (1965, 2004) se guían por el criterio de considerar exclusivamente aquellas secciones censales que se encontraban por encima del 22% en la proporción de inmigrantes extranjeros.

En el caso de la ciudad de Sevilla, atendiendo al bajo porcentaje de población extranjera en 2011¹⁶, se ha determinado adoptar un valor inferior al anteriormente citado. Teniendo este aspecto en cuenta, se ha establecido un umbral ligeramente inferior al 22%, el cual está diseñado para zonas de alta densidad de concentración de población inmigrante, como son determinadas áreas de Almería, la costa levantina o barrios muy concretos de Madrid o Barcelona. Por tanto a la hora de establecer intervalos para estudiar la intensidad y distribución de la población inmigrante en Sevilla, se ha considerado adecuado diseñar tramos con un ancho de cinco puntos porcentuales cada uno de ellos. De este modo, se han establecido cinco grandes intervalos, siendo las dos clases superiores, tramos que muestran tanto las zonas que superan el 15%, porcentaje de población extranjera indicado por autores como González (2004), como las zonas que superan el 20%, porcentaje similar al establecido por Herranz de Rafael (2008) o Kain (2004).

16. Según el Padrón de 2011 sería del 5,45%. Muy bajo si se compara con ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia (Vono y Bayona, 2011).

La cartografía derivada de dichos intervalos, muestra aquellos ámbitos principalmente proclives a originar CES asociadas a barrios con especial incidencia de llegada de inmigrantes y derivado de esto, el inicio de la xenofobia en dichas zonas. Ante la reacción psicosocial que esto supone, es por lo que se considera adecuado este criterio para establecer en qué momento se debe intervenir para gestionar la diversidad. Sin embargo, en un afán de conseguir una visión lo más completa y significativa territorialmente se ha considerado pertinente establecer un doble criterio para la determinación definitiva de las áreas segregadas de la ciudad con necesidad de intervención social.

En primer lugar se han tenido en cuenta las secciones censales de la ciudad que según el Padrón de la ciudad de 2011, superaban el 20% de población extranjera. El problema que se plantea con esta decisión, es que la sección censal, como nivel de análisis territorial no suele tener un claro reconocimiento por parte del ciudadano. Sin embargo, el barrio presenta una mayor representabilidad social y por lo tanto una mayor significación simbólica a la hora de evocar subjetividades. Es decir, son ámbitos territoriales de mayor reconocimiento colectivo.

Debido a esto se ha optado por establecer como criterio de selección secundario, la necesidad de que los barrios¹⁷ que alberguen las secciones censales determinadas, según el primer criterio, alcancen a su vez, un 10% de porcentaje de población extranjera. Con esto se asegura que el análisis se centra en zonas reconocibles con mayor claridad por los ciudadanos, estableciendo espacios claramente contextualizables a la hora de estudiar sus dinámicas residenciales y sociodemográficas. A su vez se utilizan criterios de zonificación recogidos en otras investigaciones realizadas sobre la concentración y segregación de la población inmigrantes, tanto desde el ámbito cuantitativo como del cualitativo, pudiendo de este modo tomarse dichos estudios como referencias a la hora de contrastar.

Por tanto, teniendo en cuenta los umbrales establecidos del 20% de población extranjera por sección censal y del 10% por barrio¹⁸, y observando el mapa de secciones censales sevillano fruto de ellos (Mapa 1), se pueden identificar dos áreas claramente diferenciadas en la ciudad con ámbitos de estas características. Dichos barrios se encuentran localizados en solo dos distritos de la ciudad, en concreto el distrito 2, Macarena, el distrito 4, Cerro-Amate (Mapa 2).

De la observación detallada de dicha cartografía, destaca la particularidad del Distrito 11, Los Remedios, en el cual se localiza un ámbito territorial donde solo se cumple el criterio principal de selección, es decir que la sección censal supere el 20% de población inmigrante. El barrio de Los Remedios, de una gran extensión territorial, solo presentaba un porcentaje de población inmigrante en 2011 del 5,09 %. A pesar de ello, se ha considerado que la singularidad de este enclave hace que el análisis de este barrio y en concreto de la sección, sirven para reafirmar diversos aspectos del presente estudio. Debido a esto se ha establecido analizarlo como una particularidad, ya que la sección censal señalada en el barrio supera el 20% de población inmigrante. Resulta clara pues, su situación como bastión completamente aislado respecto al resto de secciones censales del barrio y el distrito, teniendo en cuenta que en ningún punto del mismo se supera el 9% de población inmigrante.

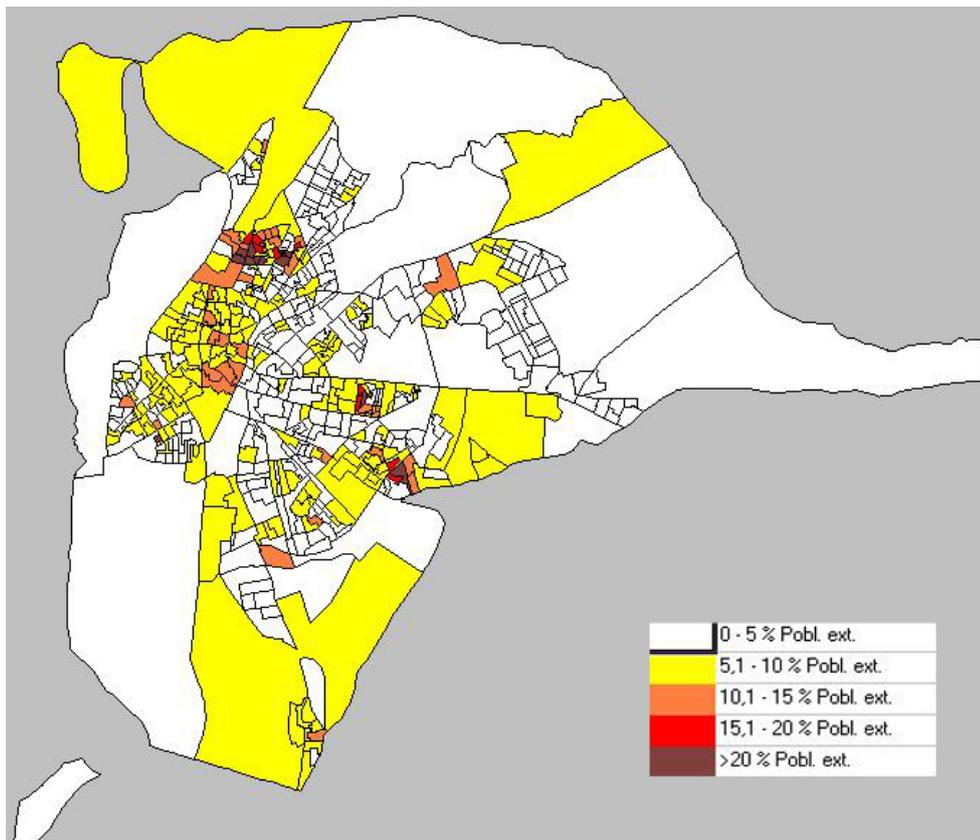
A este rasgo inicial, se debe añadir el hecho de la absoluta situación de invisibilidad social que tienen la sección y sus habitantes en el imaginario social, tanto, de los residentes de Los Remedios

17. Delimitación administrativa de barrios realizada por el Ayuntamiento de Sevilla.

18. Todas las secciones censales que superaban el 20% de población extranjera, se hayan insertas en barrios que cumplen este criterio.

como del resto de los residentes de la ciudad (Iglesias 2014a). Esto produce que no se estigmatice ni reconozca la zona de Los Remedios como «barrio de inmigrantes» por el resto de la ciudad. De este modo se plantea la particularidad de una sección censal (la 3 dentro del distrito 11), que presenta porcentaje de inmigrantes similares a las de secciones de las zonas como Almería o El Ejido (Herranz de Rafael, 2008), pero que debido a su situación y dinámica, no despierta subjetividades negativas respecto al barrio.

Mapa 1. Sevilla. Densidad de población extranjera por secciones censales, 2011



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

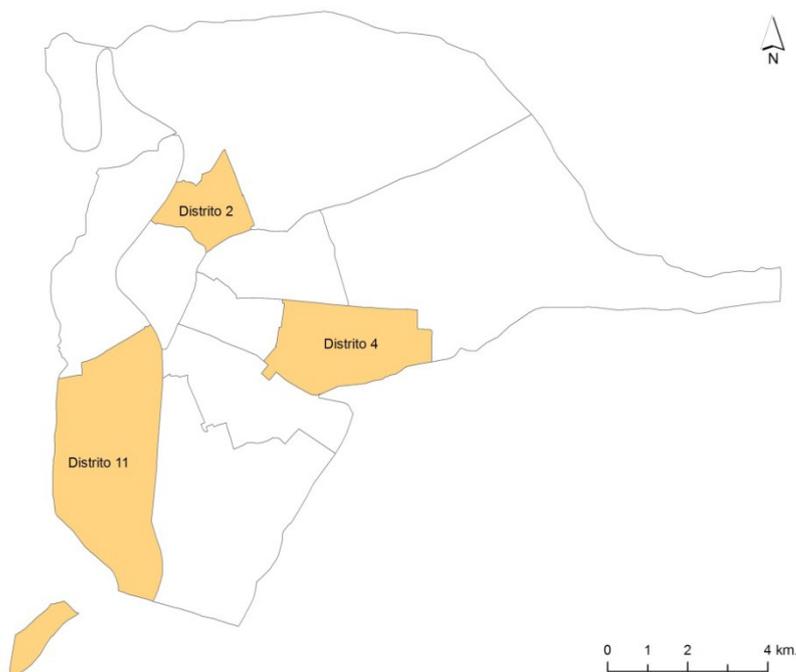
A su vez cabe destacar que ninguno de los índices utilizados normalmente para medir la segregación, excepto la tipología de clasificación residencial desarrollada por Johnston, Poulsen y Forrest (2003)¹⁹, al aplicarse en la ciudad de Sevilla denotan esta particularidad. A pesar de esto se ha determinado analizar los tres ámbitos indicados ya que cada uno de ellos muestra un diferente estadio en la relación entre la xenofobia, la segregación y las CES que de ellas se derivan.

De manera global en la cartografía (Mapa 1) se observa, como es alrededor de estas secciones seleccionadas, donde únicamente se encuentran otras divisiones administrativas que superen el 15% de población inmigrante. Esto refleja cómo dichas zonas concentran de manera clara y mayoritaria la inmigración de la ciudad. En este sentido aunque la ciudad presenta un escaso porcentaje global de población inmigrante e incluso los diferentes índices cuantitativos muestran

19. Lo clasifica como comunidades mayoritarias no homogéneas, donde la población nacida en España representa entre el 50 y el 79% del total de la población, mientras que uno o más grupos formarían una minoría significativa dentro del conjunto de la población de esta área (Johnston, Poulsen y Forrest, 2003). La cartografía se puede ver en <http://gedmced.uab.cat/es/base-datos/distribucion-tipos-residenciales>

una segregación residencial poco muy acusada²⁰, la concentración de la población extranjera en unas zonas tan concretas despierta sensaciones psicosociales que están en la base de las creaciones de las diferentes CES, tanto en las percepciones como en las recreaciones de espacios imaginados.

Mapa 2. Sevilla. Distritos con secciones censales de alta densidad de población extranjera.



Fuente: Elaboración propia

Teniendo todos estos elementos en cuenta, las tres zonas concretas en las que se ha centrado el análisis, son las siguientes:

A) Secciones y barrios del distrito Macarena: En este distrito se localizan ocho secciones censales y barrios (Mapas 3 y 4) que superan los porcentajes predeterminados:

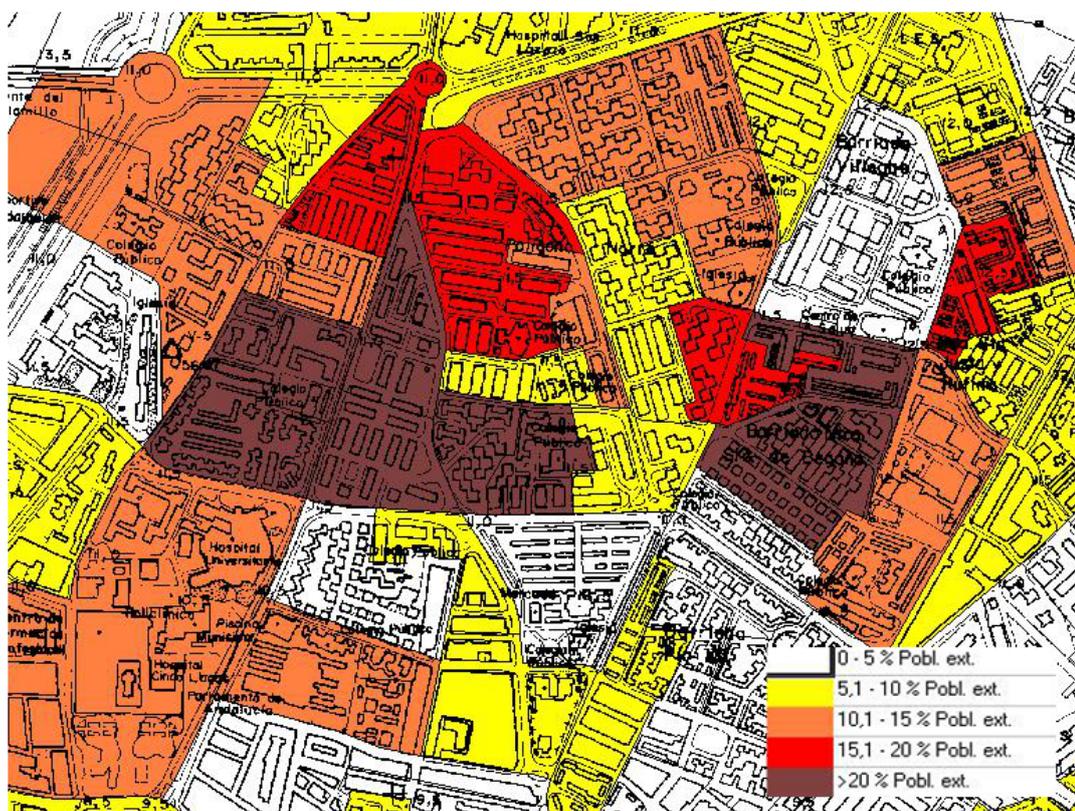
- Secciones 11 y 62 (correspondientes al barrio de El Rocío).
- Secciones 15 y 12 (barrio de El Cerezo).
- Sección 13 (barrio de La Palmilla- Dr. Marañón).
- Sección 23 (junto a las secciones 26 y 35 forman el barrio de Begoña- Santa Catalina).
- Sección 14 (junto a las secciones 63 y 16 forman el barrio denominado como Las Avenidas).
- Sección 31 (junto a las secciones 41 y 49 forman el barrio de Villegas).

Este distrito presenta una tendencia clara hacia el crecimiento de la población extranjera inmigrante. Resulta destacable como mientras la población del distrito ha disminuido un 0,44% respecto a 2008, pasando de 79.115 habitantes a 78.765 habitantes, sin embargo muestra un crecimiento de la población extranjera del 23,29% (pasando de 6.762 inmigrantes a 8.337). En este sentido mientras que el distrito Macarena supone el 11,88% de la población total de la ciudad, acoge al 22,32% de todos los extranjeros residentes, lo que lo señala como el distrito con mayor porcentaje de población inmigrante de la ciudad. La dinámica poblacional y residencial de las

20. Véase, Vono y Bayona (2010); Bayona, Gil y Pujadas (2010); Díaz Parra (2010); Huete y Muñoz (2011); Palacios y Vidal (2014).

secciones censales seleccionadas a su vez, certifican la acentuación de esta tendencia, ya que acogiendo solo al 13,23% de la población del distrito Macarena, sin embargo albergan al 35,51% de los extranjeros del ámbito administrativo.

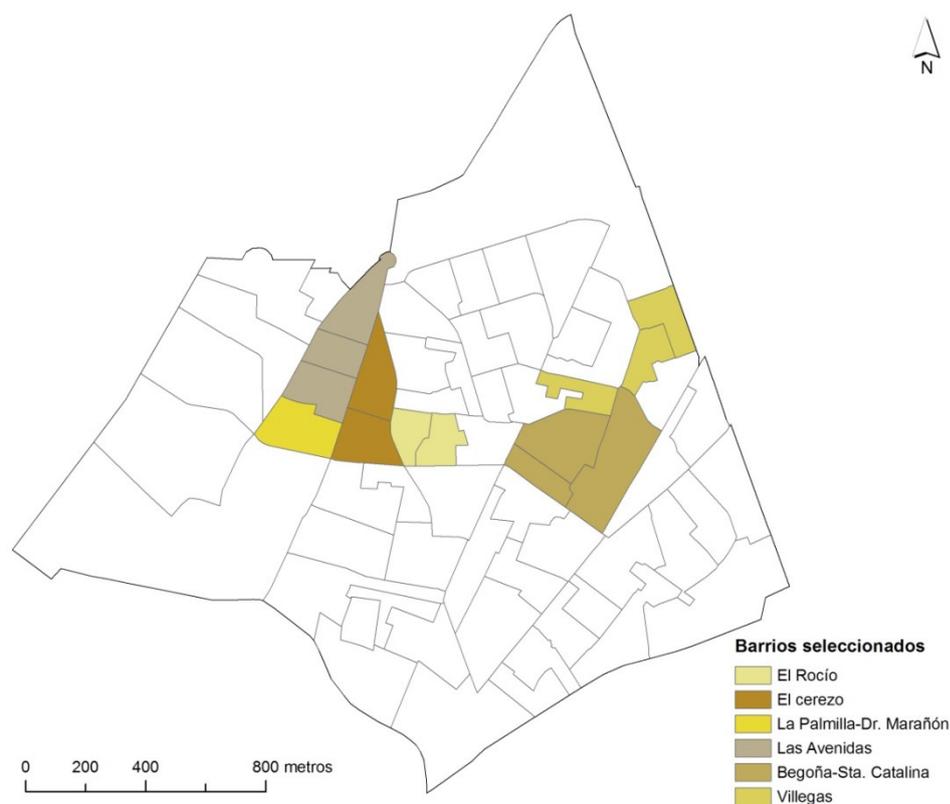
Mapa 3. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Macarena, 2011.



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia.

Resulta remarcable como paralelamente al aumento progresivo de la población inmigrante en la zona, se ha producido un proceso de devaluación en su percepción social en los últimos años dentro de la ciudad. Así lo atestigua la variación de su consideración en diferentes estudios sobre la zonificación social en la ciudad. Muestra de ello, en su zonificación de Sevilla, Torres (2013), establecía el distrito Macarena, según el imaginario colectivo y el mapa de precios, como un área periférica de estratos sociales y precios medios y medios bajos. Del mismo modo en el estudio sobre Diagnóstico de Territorios Desfavorecidos en la ciudad de Sevilla (REDES Sevilla, 2011), todos los barrios aquí seleccionados, vienen recogidos como territorios desfavorecidos de la ciudad en su zona norte. En la misma línea lo reflejan también, Huete y Muñoz (2011), estableciendo los barrios de El Cerezo, El Rocío, La Palmilla o Begoña como las zonas de la ciudad con los mayores niveles de segregación residencial pero sin considerar estos valores como excesivamente altos. Esta estigmatización del distrito y sus barrios también se observa en los discursos sociales recreados al identificar la zona como la cosificación de la inmigración en la ciudad, denominándola eufemísticamente como «la ONU» y señalándola claramente como espacio a evitar (Iglesias, 2014a).

Mapa 4. Barrios seleccionados en el Distrito Macarena, 2011



Fuente: Elaboración propia

B) Secciones y barrios del distrito Cerro-Amate: En este distrito se encuentran dos secciones censales que alcanzan los porcentajes establecidos:

- Sección 5, junto a las secciones 29 y 6 forman la zona denominada como Madre de Dios, la cual forma junto a los barrios de Los Pájaros, Nazaret y La Candelaria la unidad de barrial conocida como Tres Barrios²¹. (Mapa 5).
- Sección 66 (junto a las secciones 52, 54 y 63 forman la zona central de Su Eminencia, dentro del barrio de La Plata el cual incluye además las secciones 18, 37, 56, 61 y 65). (Mapa 6).

Este distrito representa el 12,90% (90.852 habitantes) de la población de la ciudad, habiendo presentando un crecimiento poblacional respecto a 2008 del 1,16% (pasa de 89.802 habitantes a 90.852). Sin embargo el incremento de la población extranjera ha sido mucho mayor (23,28%), llegando a representar el 16,40% de los extranjeros de Sevilla (6127 extranjeros). Se puede observar por tanto cómo se ha producido un aumento muy significativo de la presencia de población extranjera, el cual es mayor aún, si se analizan las secciones censales seleccionadas, ya que aunque solo suponen el 4% de la población global del distrito, albergan al 13,44% de la población inmigrante. Los barrios en los que se insertan las secciones (Mapa 7), especialmente la zona de Madre de Dios, han sido tradicionalmente considerados como un área desfavorecida de la ciudad, tanto a nivel del imaginario social colectivo de la ciudad cómo en los diferentes estudios específicos. Así lo muestran en el análisis de REDES Sevilla (2011) o en los trabajos de Torres (2013). A su vez La

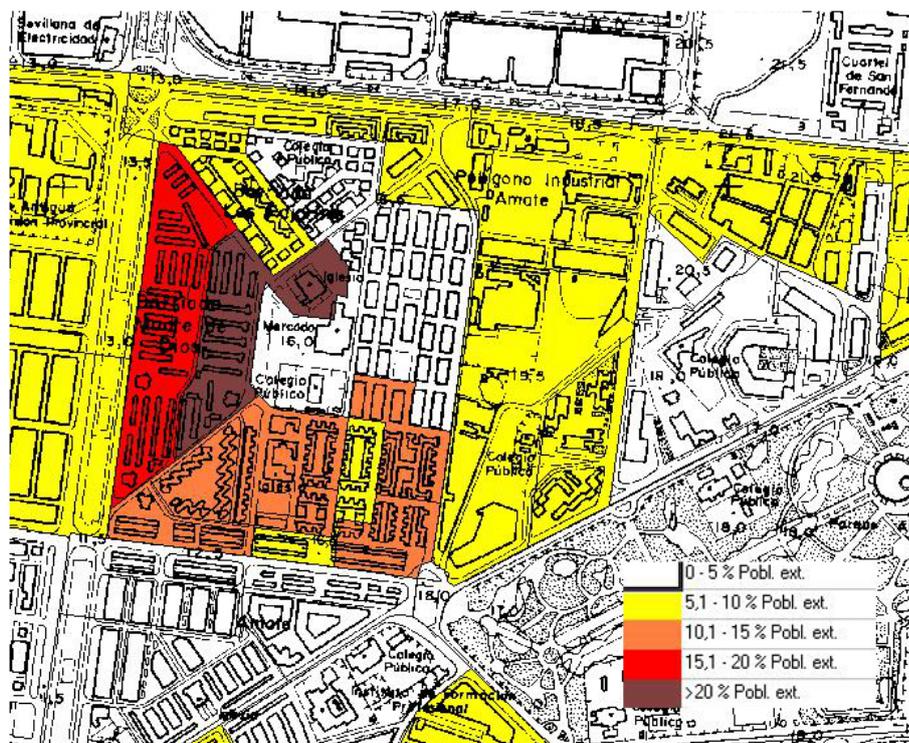
21. Popular y administrativamente conocida en su conjunto como Los Pájaros

Plata se muestra como uno de los barrios de la ciudad con mayor auge del proceso de segregación (Huete y Muñoz, 2011).

En estos barrios la tradicional vinculación de la zona con la marginalidad hace que en el imaginario colectivo de la ciudad, a pesar de presentar importantes porcentajes de población extranjera, no se le considere cómo «un espacio de inmigrantes». En este caso el carácter marginal con el que suele percibirse la zona esconde, de cara al resto de la ciudad, la importante presencia de extranjeros. La segregación de origen socioeconómico diluye en el imaginario social de la ciudad la segregación de carácter étnico y cultural (Iglesias, 2014a).

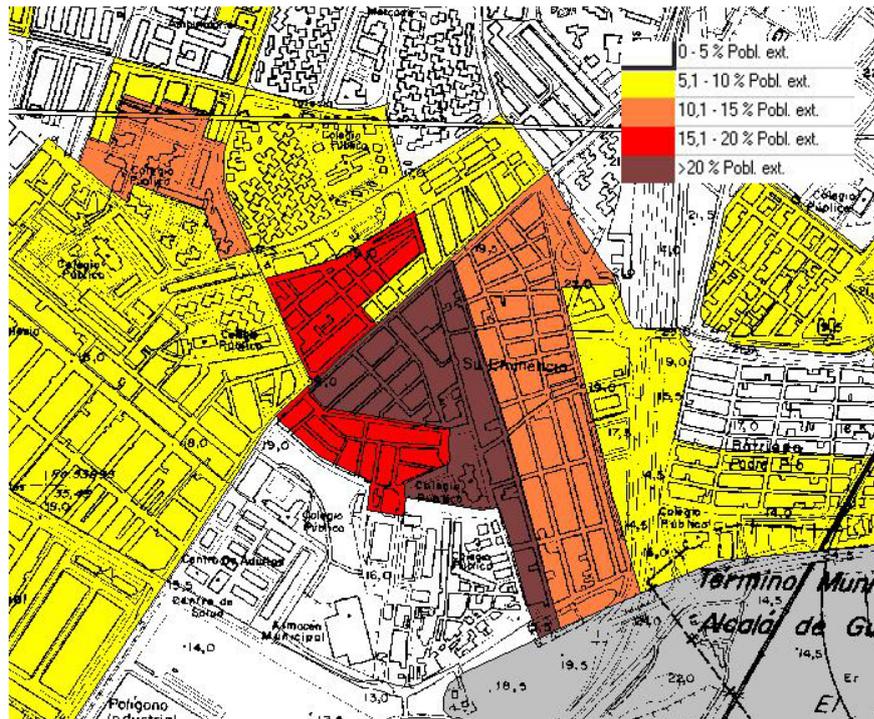
C) Sección y barrio del distrito Los Remedios: La dinámica de este distrito aparentemente podría no ser representativa de lo planteado hasta el momento. Se debe tener en cuenta que representa exclusivamente el 3,61% (25.439 habitantes) de la población de Sevilla y su porcentaje de población extranjera tan solo asciende al 3,25% (1.217 extranjeros en el distrito). Sin embargo, su población global ha disminuido en un 2,77% desde 2008 (pasando de 26.165 a 25.439 hab. en 2011), mientras que el incremento de la población extranjera desde ese mismo año ha sido del 18,27% (pasando de 1.029 a 1.217 extranjero). Con estos datos parece evidente suponer que el distrito ha experimentado un progresivo aumento de la población extranjera y de las dinámicas de segregación residencial. Esto se ve confirmado si se tienen en cuenta que una sola sección censal (sección 3, Mapa 8) concentra el 20,98% de toda la población extranjera del distrito (244 extranjeros). Para tener una visión completa sobre la realidad de este ámbito hay que tener en cuenta que Los Remedios es considerado tradicionalmente de forma colectiva en la ciudad como un barrio de precios y estratos sociales medio-altos (Torres, 2013; Romero y Silva, 2011).

Mapa 5. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate (Los Pájaros), 2011



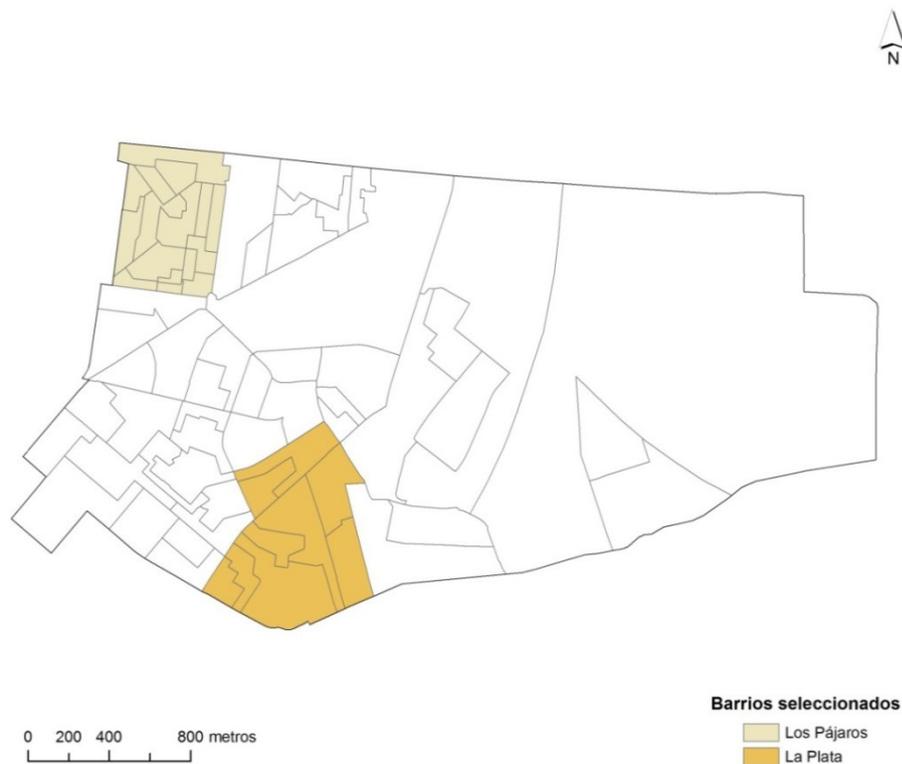
Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

Mapa 6. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate (La Plata), 2011



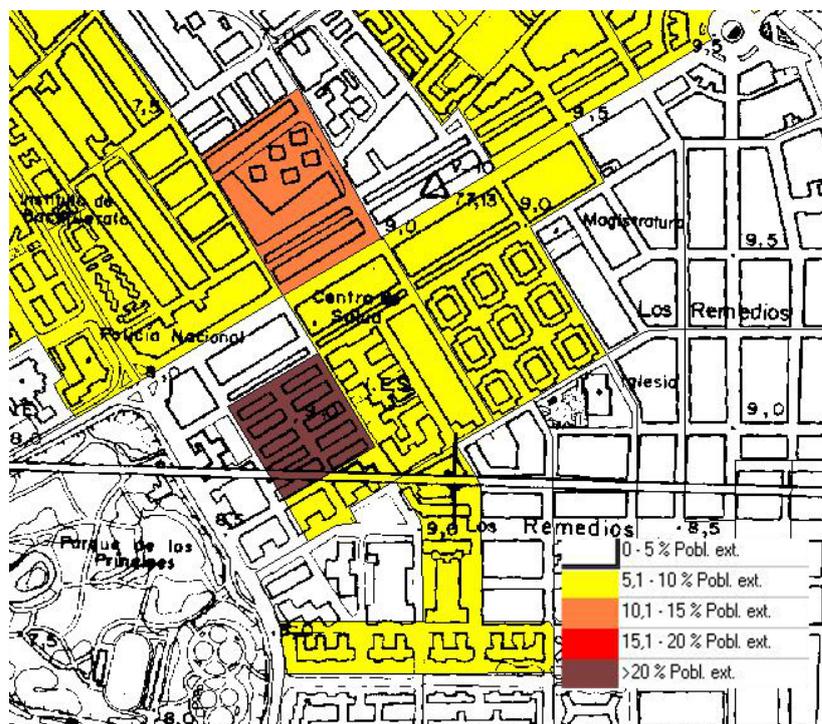
Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

Mapa 7. Barrios seleccionados en el Distrito Cerro-Amate, 2010



Fuente: Elaboración propia

Mapa 8. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Los Remedios, 2011



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

Tal como se ha expuesto, es parcialmente el carácter de enclave aislado dentro del barrio lo que produciría la *invisibilidad social* de la población inmigrante. A esto, hay que añadir factores como la predominante dedicación de la población extranjera a trabajos relacionados con el cuidado doméstico de personas mayores, la falta de comercios propios en la zona y la realización de la actividad laboral en el mismo barrio. Todos estos elementos hacen que no se pueda hablar propiamente de una integración del inmigrante y que se deba denominar preferentemente como una asimilación subalterna (Aguilar y Buraschi, 2012) que explicaría la supuesta invisibilidad social. A pesar de dicha invisibilidad, el constante envejecimiento de la población y del parque residencial, la progresiva pérdida de población autóctona del barrio y su buena situación en la ciudad, abren la puerta a que siga aumentando la presencia de la población extranjera *pudiendo iniciarse procesos de filtrado residencial* en algunas zonas del barrio (Iglesias, 2014a).

El contraste de esta tercera área de análisis con las otras dos anteriormente descritas, sirve para reflexionar sobre cómo se forman las subjetividades espaciales de los ciudadanos, qué papel juegan en su comportamiento espacial, la importancia del rol del entorno de recepción de los inmigrantes, así como sobre la influencia de los medios de comunicación en estos procesos cognitivos. Resulta evidente que las CES y las actitudes xenófobas que de ellas se derivan, determinan e influyen en las decisiones de movilidad espacial de los no residentes respecto a una zona concreta o pueden llegar a ser el detonante de un proceso de filtrado residencial entre los residentes tal como sucedía con las comunidades negras en EEUU (Vilagrasa, 2000).

Al aplicar la metodología que anteriormente se ha denominado como territorialización del discurso (Iglesias, 2014a), resulta evidente que los barrios seleccionados en los Distritos 2 y 4 son claramente los más estigmatizados de la ciudad por su relación con la población extranjera. En el caso del Distrito 2, estos barrios son caracterizados claramente como un *espacio invadido* por

la inmigración. Sin embargo en los barrios del Distrito 4, el papel de la inmigración queda parcialmente oculto por el estereotipo histórico que tienen como ámbito de marginalidad e inseguridad en la ciudad. Por último, en el caso de la zona seleccionada en el barrio de Los Remedios, se puede observar que la invisibilidad que tienen en esta sección censal la población extranjera está determinada en gran medida por la no percepción de los extranjeros en Los Remedios como una competencia sociolaboral, influyendo de manera determinante en la ausencia de actitudes xenófobas, que tal como se ha enunciado, se encuentran en el origen de las CES.

4. Conclusiones

Tras haber analizado las dinámicas sociodemográficas de las tres zonas seleccionadas, resulta evidente que la utilización de la xenofobia como criterio para determinar zonas segregadas o en riesgo de segregación es una propuesta válida de cara a localizar dichos espacios y por tanto puede convertirse en un adecuado criterio para determinar cuándo intervenir socialmente. Se puede observar que aunque ningún estudio realizado sobre Sevilla señale zonas con altos grados de segregación, sin embargo la percepción de la ciudadanía no es la misma. De este modo, el discurso social colectivo hace clara referencia a dos de estos ámbitos como zonas de inmigrantes o zonas marginales. A su vez, este imaginario social se basa en un trasfondo psicosocial que se sumerge directamente en la xenofobia. Por tanto la utilización del umbral propuesto se puede considerar una adecuada referencia a la hora de mantener la cohesión social de una zona y de este modo prevenir posibles actitudes sociales que acaben o acentúen el proceso de segregación residencial. Es decir, mediante la determinación de aquellos ámbitos donde es necesaria la gestión de la diversidad, se puede asegurar niveles de cohesión socio-territorial que eviten la creación de espacios estigmatizados o marginales.

Partiendo de la pertinencia de la alta densidad de inmigrantes como factor generador de conductas y actitudes xenófobas en la población, se puede considerar útil la utilización de este criterio a la hora de señalar y focalizar el análisis en aquellas zonas que los ciudadanos asocian de manera colectiva a la presencia de inmigrantes. Las diferentes realidades mostradas por las tres zonas seleccionadas muestran la xenofobia como un eficaz indicador de zonas que experimentan procesos de segregación residencial o corren riesgos de desarrollarlos. Se puede observar que mientras los estudios sobre la segregación residencial en Sevilla reflejan en determinados espacios de la ciudad una importante presencia de inmigrantes extranjeros, sin embargo por los valores de segregación que reflejan, no se pueden considerar como ámbitos especialmente segregados. Esto contrasta con las percepciones e intersubjetividades sociales desarrolladas en la ciudad, donde los barrios con altas densidades de extranjeros son representados claramente como ámbitos *invadidos por la inmigración*. De este modo el porcentaje de población que despierta actitudes xenófobas, resultaría un indicador más ilustrativo que los índices de segregación clásicos, al menos en el ámbito español. No solo explicitaría aquellos barrios que sufren procesos de segregación sino que además mostraría aquellos que corren el riesgo de iniciarlos, como se ha visto en el caso del barrio de Los Remedios.

Por otro lado, las divergencias entre lo mostrado por índices de segregación clásicos y las percepciones sociales sobre la presencia de población inmigrante extranjera²², solo resultan entendibles si se introduce en su estudio la dimensión socio-espacial subjetiva. Tal como realizan numerosos

22. Véase Cea y Valles (2011). Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2011] Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración

estudios ya citados que analizan las actitudes hacia la población extranjera inmigrante, es necesario diferenciar entre la presencia real de extranjeros y la presencia percibida socialmente. Es principalmente a través de esta última con la que los ciudadanos construyen su actitud hacia la figura del inmigrante y del mismo modo, mediante esta construcción subjetiva, generan y articulan la activación de actitudes xenófobas. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta esta dimensión subjetiva para entender las dinámicas de segregación residencial de una manera global. En esta investigación se considera que solo así resultaría comprensible la divergencia entre los valores de segregación que refleja Sevilla y su escaso porcentaje de población extranjera residente.

A modo de conclusión se puede determinar, que el caso de Sevilla, confirma de manera global la importancia de los procesos sociales subjetivos en el desarrollo de las actuales dinámicas urbanas. El contraste entre los valores que muestran los índices de segregación residencial de la ciudad y el bajo porcentaje de población extranjera existente, así lo atestiguan. Solo el papel de las subjetividades socio-espaciales, objetivo primordial de esta investigación, explicarían esta discordancia de valores. Aunque no se puede afirmar que los procesos de segregación residencial se inicien por un solo factor explicativo, serían las CES recreadas por los ciudadanos autóctonos las que alimentarían la reproducción y multiplicación de dichos mecanismos, asociando ciertos barrios de la ciudad a imaginarios urbanos relacionados con la inmigración, desarrollando percepciones negativas de estos ámbitos e iniciando procesos de estigmatización de estos individuos y espacios. Procesos estos que inician localmente dinámicas de filtrado residencial de la población autóctona derivando consecuentemente en la segregación de las comunidades de inmigrantes. Por todo ello, se hace necesario elaborar mecanismos de análisis que se centren en establecer cómo ve su entorno urbano tanto el sujeto individual como el colectivo, con el objetivo de recuperar instrumentos de intervención y gestión en una ciudad cada vez más inhóspita y poco empática, ante el creciente peso de lo privado y su obsesión por la gestión rentable y empresarial.

5. Referencias bibliográficas

- Aguilar, Miguel Ángel (2006). «La dimensión estética en la experiencia urbana», en Lindón, A.; Aguilar, M.A.; Hiernaux, D. (coords.). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. (Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Barcelona: Anthropos.
- Aguilar, María José y Buraschi, Daniel (2012). «El desafío de la convivencia intercultural». *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*. Brasília, Ano XX, Nº 38, 27-43.
- Arbaci, Sonia (2004). Southern European Multiethnic Cities and the Enduring Housing Crisis: Framing the Urban and Residential Insertion of Immigrants. ENHR Conference, Cambridge.
- Arbaci, Sonia (2008). «(Re)viewing ethnic residential segregation in Southern European cities: housing and urban regimens as mechanisms on marginalization». *Housing Studies*, vol. 23, nº 4, 589-613.
- Arbaci, Sonia y Malheiros, Jorge Macaista (2010). «De-Segregation, Peripheralisation and the Social Exclusion of Immigrants: Southern European Cities in the 1990s». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36:2,227-255. <http://dx.doi.org/10.1080/13691830903387378>
- Bayona, Jordi (2007) «La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?» *Scripta Nova*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Vol XI, núm. 235. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-235.htm>
- Bayona, Jordi y López-Gay, Antonio. (2011). «Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), 381-412.
- Bell, Wendell (1954). «A probability model for the measurement of ecological segregation». *American Sociological Review*, 1954, vol. 32, 357-364.
- Brown, Lawrence y Chung, Su-Yeul (2006). «Spatial segregation, segregation indexes and the geographical perspective». *Population, Space and Place*, nº 12, 125-143.
- Cea D'Ancona, María Ángeles (2004) *La activación de la xenofobia en España*. Madrid, CIS.

- Cea D'Ancona, María Ángeles (2005). «La exteriorización de la xenofobia». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 112, 197-230.
- Cea D'Ancona, María Ángeles (2007). *Inmigración, racismo y xenofobia en la España del nuevo contexto europeo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, OBERAXE.
- Cea D'Ancona, María Ángeles (2009) «Filiyas y fobias ante la imagen poliédrica cambiante de la inmigración: claves en la comprensión del racismo y la xenofobia». *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración. Migraciones Internacionales*, nº 80, 39-60.
- Cea D'Ancona, María Ángeles y Valles Martínez, Miguel Santiago (2010). *Living Together: European Citizenship against racism and xenophobia: Decalogue and final comparative and comprehensive report*. Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cea D'Ancona, María Ángeles y Valles Martínez, Miguel Santiago (2011) *Evolución del racismo y la xenofobia en España* [Informe 2011]. Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Checa Olmos, Juan Carlos; Arjona Garrido, Ángeles. (2007). «Factores explicativos de la segregación residencial de los inmigrantes en Almería». *Revista Internacional de Sociología*, nº. 48, 2007, 173-200.
- Checa Olmos, Juan Carlos; Arjona Garrido, Ángeles; Checa Olmos, Francisco (2011) «Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía». *Papeles de Población*, vol.17, nº 70, 219-246. <http://www.redalyc.org/pdf/112/11221584009.pdf>
- Dematteis, Giuseppe (1998). «Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas» en Moclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.
- Denton, Nancy y Massey, Douglas (1988) «Residential segregation of blacks, hispanics, and asians by socioeconomic status and generation». *Social Science Quarterly*, vol. 69, 798-817.
- Díaz Parra, Iban (2010) «Distribución y segregación de la población residente extranjera en el municipio de Sevilla». *Estudios Geográficos* Vol. LXXI. 103-128.
- Díez Nicolás, Juan (2005). *Las dos caras de la inmigración*, Madrid, IMSERSO.
- Duncan, Otis. y Duncan, Beverly (1955). «A methodological analysis of segregation indexes». *American Sociological Review*, vol. 41, 210-217.
- Echazarra, Alfonso (2010). «Segregación residencial de los extranjeros en el área metropolitana de Madrid». *Revista Internacional de Sociología*. Vol.68, nº 1, Enero-Abril, 165-197.
- Echazarra, Alfonso (2014). *La delincuencia en los barrios. Percepción y reacciones*. Colección Estudios Sociales, nº37, Barcelona: Obra social La Caixa.
- García-Canclini, Nestor (1996). «Ciudades y ciudadanos imaginados por los medios». *Perfiles Latinoamericanos*, nº 9, 9-24, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- García-Canclini, Nestor (1997). *Imaginario urbano*. Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- González Enríquez, Carmen (2004) «Opinión pública y política de inmigración: elementos de conflicto en la convivencia con los inmigrantes en España». *CPA Estudios, Working Papers*. Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración, UNED.
- González Enríquez, Carmen, y Álvarez-Miranda, Berta (2006). *Inmigrantes en el barrio. Un estudio cualitativo de opinión pública*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Herranz de Rafael, Gonzalo (2008). «Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 121, 107-132.
- Huete García, María Ángeles y Muñoz Moreno Rocío (2011) «Modelos de barrio y lógicas de localización de la población inmigrante. El caso de la ciudad de Sevilla». *Scripta Nova*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XV, nº 372. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-372.htm>
- Igartua, Juan José *et al.* (2004). «Tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española y la opinión pública». VII Congreso latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. La Plata (Argentina), 11-16 de octubre.
- Igartua, Juan José *et al.* (2005). «La imagen de la inmigración en la prensa y en la televisión. Aproximaciones empíricas desde la teoría del framing». En Sabucedo, J. M., Romay, J. y López-Cordón, A., *Psicología política, cultura, inmigración y comunicación social*. Madrid. Biblioteca Nueva: 239-246.
- Igartua, Juan José *et al.* (2006) «Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración». V Jornadas de Comunicación Medios de Comunicación, Inmigración y Sociedad. Retos y propuestas para el siglo XX. Universidad de Salamanca, 7-9 de marzo de 2006.

- Iglesias, Ricardo (2014a). *El papel de las concepciones espaciales subjetivas en la segregación residencial de los barrios con alta densidad de inmigración. El caso de la ciudad de Sevilla*. Tesis doctoral inédita. Universidad Pablo de Olavide.
- Iglesias, Ricardo (2014b). «La xenofobia como elemento definidor de ámbitos en riesgo de segregación residencial». En XII Coloquio y trabajos de campo del grupo de geografía urbana (AGE): Territorios inconclusos y sociedades rotas. Madrid.
- Iglesias, Ricardo (2014c) «Generadores del discurso sobre inmigración extranjera y su difusión en el ámbito metropolitano». I Simposium Internacional EDiSo. Estudios sobre Discurso y Sociedad. Actas en edición. <http://www.edisoportal.org/simposium2014/resumenes2014/resumenes2014-seminario-4>.
- Indovina, Francesco (1998). «Algunas consideraciones sobre la «ciudad difusa». *Documentos de Análisis Geográfico*, nº 33.
- Jakubs, John F. (1981). «A distance based segregation index». *Journal of Socio-Economic Planning Sciences*, vol. 15, 129-141.
- Johnston, Ron, Poulsen, Michael y Forrest, David (2003). «And did the walls come tumbling down? Ethnic residential segregation in four U.S. metropolitan areas 1980-2000». *Urban Geography*. 24, 560-581.
- Kain, John F. (1965): «The effect of the ghetto on the distribution and level nonwhites employment in urban areas». *Proceedings of the Social Statistics Section of the American Statistical Association*. Washington, DC, 260-271.
- Kain, John F. (2004): «A pioneer's perspective on the Spatial Mismatch literature» *Urban Studies*, vol. 41, nº 1, 7-32.
- Malheiros, Jorge Macaísta (2002). «Ethni-Cities: Residential Patterns in Northern-European and Mediterranean Metropolis. Implication in Policy Design». *International Journal of Population Geography*. nº 8(2), 107-134.
- Marcuse, Peter (1997). «The Enclave, the Citadel, and the Ghetto». *Urban Affairs Review*. 33, 228-264.
- Marcuse, Peter (2001). «Enclaves yes, Ghettos no: segregation and the State». International Seminar on Segregation in the City, Julio 26-28, Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge.
- Martínez, Almudena y Leal, Jesús (2008). «La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de la Comunidad de Madrid». *Arquitectura, Ciudad y Entorno*. Año III, nº 8.
- Martori, Joan y Hoberg, Karen (2004). «Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona». *Scripta Nova*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VIII, núm. 169. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-169.htm>.
- Massey, Douglas y Denton, Nancy (1988). «The dimensions of residential segregation». *Social Forces*, vol. 67, 281-315
- Monclús, Francisco Javier (1998). «Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas», en Moclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.
- Morrill, Richard L. (1991) «On the measure of geographical segregation». *Geography Research Forum*, vol. 11, 25-36.
- Navas Luque, Marisol, et al. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Nello, Oriol (1998). «Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa», en Monclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.
- Pintos, Juan Luis (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*. Editorial Sal Terrae.
- REDES Sevilla (2011). *Diagnóstico de Territorios Desfavorecidos en la ciudad de Sevilla*. Delegación de Economía y Empleo. Ayuntamiento de Sevilla.
- Rinken, Sebastian y Pérez Yruela, Manuel (2007). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, Sebastian et al. (2009). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración (II): Entre la estabilidad y el cambio*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, Sebastian, Escobar Villegas, María Soledad, Velasco Dujo, Saul (2011a). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración (III): Más allá del discurso funcionalista*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, Sebastian (dir.) (2011b). Informe anual Andalucía e inmigración 2010. Consejería de Empleo (Junta de Andalucía), Sevilla.

- Rinken, Sebastian *et al.* (2011). «La evolución de las actitudes de la población autóctona andaluza ante la inmigración: una aproximación cualitativa». En Francisco Javier García Castaño y Nina Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía (2263-2271)*. Granada: Instituto de Migraciones.
- Rinken, Sebastian (dir.) (2012). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración*. 5ª Edición (OPIA V). Consejería de Justicia e Interior (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rodríguez, Gonzalo Martín (2013) «El uso de zonas censales para medir la segregación residencial. Contraindicaciones, propuesta metodológica y un estudio de caso: Argentina 1991-2001». *EURE*, vol. 39, núm. 118, septiembre-diciembre, 97-122.
- Rodríguez, Gonzalo Martín (2014) «Que es y que no es segregación residencial. Contribuciones para un debate pendiente». *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Vol. XIX, nº 1079. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1079.htm>
- Rosa, Hartmut (2011). «Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada» en *Persona y Sociedad*, vol. XXV, nº 1, 9-49.
- Rubiales, Miguel, Bayona, Jordi y Pujadas, Isabel (2012). «Patrones espaciales de la segregación residencial en la Región Metropolitana de Barcelona: Pautas de segregación de los grupos altos». *Scripta Nova*, Vol. XVI, núm. 423 <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-423.htm>
- Sherif, Muzafer y Sherif, Carolyn (1953). *Group in armony and tensión*. New York: Harper & Row.
- Smith, Neil (2001). «Scales of terror and the resort to geography: September 11, October, 7th». *Environmental and Planning D, Society and Space*, nº 19, 631-637.
- Torres, Francisco José, *et al.* (2011). *El Distrito Macarena de Sevilla, migraciones recientes y transformaciones urbanas y sociales*. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Junta de Andalucía.
- Tuan, Yi Fu (1974). *Topophilia: A Study of Environmental Perception. Attitudes and Values*. Ed. Prentice-Hall. Nueva York.
- Van Dijk, Teun Adrianus (1991). *Racism and the press*. London. Routledge.
- Van Dijk, Teun Adrianus (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona. Gedisa
- Valles, Miguel Santiago, Cea D'Ancona, María Ángeles y Izquierdo, Antonio (1999). *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*. Madrid: IMSERSO. Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 3.
- VVAA. Romero, Pedro G. y Silva, Armando (ed.) (2011). *S.I. Sevilla Imaginada*. Sevilla: Almuzara y UNIA arte y pensamiento.
- Vilagrasa, J (2000). «Los debates sobre pobreza urbana y segregación residencial en Estados Unidos». *Scripta Nova*, nº 76.
- Vono, Daniela. y Bayona, Jordi. (2011).«El asentamiento residencial de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas (2001-2009)». *Notas de Población*, 91, 129-159.
- Wacquant, Loïc. (2001) *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Manantial. Buenos Aires, Argentina.
- White, Michael (1983). «The Measurement of Spatial Segregation». *American Journal of Sociology*, nº 88, 1008-1018.
- Wong, David (1993). «Spatial Indices of Segregation». *Urban Studies*, nº 30, 559-572.
- Wong, David (1998). «Measuring Multiethnic Spatial Segregation». *Urban Geography*, nº 19, 77-87.
- Wong, David (1999). «Geostatistics as measures of spatial segregation». *Urban Geography*, nº 19, 77- 87.
- Zapata-Barrero, Ricard (2004). *Multiculturalidad e inmigración*. Madrid. Síntesis.

RICARDO IGLESIAS PASCUAL

Doctor en Geografía y licenciado en Antropología Social y cultural. Su labor profesional oscila entre la docencia dentro del Cuerpo de Profesores de Secundaria de la Junta de Andalucía y la Universidad Pablo de Olavide, actualmente como coordinador y docente del itinerario de Geografía e Historia en el Master de Formación del Profesorado de Secundaria. Su línea de investigación se centra en el análisis cualitativo de los procesos socioespaciales, las migraciones, el análisis del discurso, las dinámicas de segregación residencial en la ciudad, así como en la didáctica de la Geografía. Ha participado en diferentes proyectos de Plan Nacional de I+D+i, la Consejería de Fomento de la Junta de Andalucía y en los comités científicos y organizador del XIV Congreso Nacional de la Población. Sevilla (2014).